

Vivir el día

«Playboy», el sexo vuelve a ser portada

La editorial Taschen publica dos libros para conmemorar el 50 aniversario de la revista, uno de ellos dedicado a las «playmates»

■ Retrato de varias generaciones, la revista del conejito creó un nuevo estilo editorial al combinar el sexo con artículos de autores como Bradbury y Capote

Luis Fernández
Valencia

Con 27 años, Hugh Hefner creó «Playboy», la revista que, a mediados de los años 50, dio un vuelco espectacular a la percepción que la sociedad norteamericana tenía del sexo. Eran los años del escándalo del Kinsey Report, justo cuando emergía una nueva edad, los quinceañeros, y una nueva música: el rock and roll. Desafiando el código Hays de censura, Hefner ideó una revista que incluía todo cuanto allí se prohibía, especialmente el desnudo femenino. Para el primer número compró la famosa foto del calendario de John Baumgarth, todavía inédita, de Marilyn Monroe desnuda sobre un cortinaje rojo. De aquel número se vendieron 50.000 ejemplares y hoy es una pieza de coleccionismo.

Los desplegados. Uno de los grandes hitos de «Playboy» fue la Playmate del mes, esa doble página desplegable que mostraba por primera vez a una mujer completamente desnuda. Eso sí, una foto artística, fina, dispuesta para que todo menos el sexo apareciera delante de los alucinados ojos del «voyeur» norteamericano. No como las pin-ups de las revistas francesas tipo «Paris Hollywood», vulgares y osadamente lúbricas.

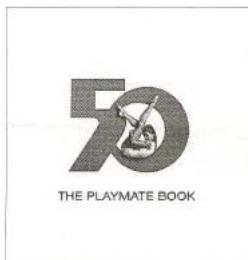
Fue a partir de 1955 cuando la publicación decidió fotografiar a una modelo para ilustrar la Playmate del mes. Eve Meyer posó como Miss Junio junto a una chimenea encendida. Las fotos fueron hechas por su marido Russ Meyer, director de culto que triunfaría en los años 60 con sus exuberantes «Supervixens».

Con «Playboy», atrás quedaron las modelos con poses voluptuosas y miradas obscenas. Lo revolucionario fue la moderación a todo color. Justo la chica de la puerta de al lado, la vecina, encantada de posar en su casa con una camiseta de pijama masculino o en la oficina, para acabar desnuda en el «centerfold» de la revista, haciendo realidad los sueños húmedos del norteamericano medio. Igual que hacían estrellas como Brigitte Bardot, Sophia Loren, Anita Ekberg, Kim Novak y la espectacular Jayne Mansfield en estas mismas páginas.

La ocurrencia de desnudar a la res-



Drew Barrymore, otra ambición rubia



Portada de uno de los libros de Taschen

ponsable de suscripciones de «Playboy», Janet Pilgrim, fue la encarnación del ideal de Hefner, además de un éxito sin precedentes. Lo mismo que las fotos de Bettie Page desnuda poniendo el árbol de Navidad con un gorrito de Papá Noel. Esta singular pin-up, convertida ya en uno de los máximos iconos pop, fue la reina de la lencería fina y el «bondage».

Warhol y Capote. Otro de los atractivos de «Playboy» fueron sus artículos de fondo. Así, en la primavera de 1954, Ray Bradbury publicó, serializada en capítulos, la que sería una de sus más importantes obras de ciencia ficción «Fahrenheit 451». La justificación de muchos de sus lectores y mirones era que la compraban por sus artículos.

Pero quizá donde hoy «Playboy» sigue brillando es en la parte gráfica. Su perennidad se debe a la calidad de su diseño, debido a su director artístico Arthur Paul y a una pléyade de ilustradores de excepción como Alberto Vargas, que trabajó desde 1960 a 1978 dibujando sus archifamosas «Vargas Girls». Junto al ilustrador LeRoy Neiman, destacó el genial Shel Silverstein, creador junto al editor de «Mad», Harvey Kurtzman, y el dibujante Will Elder del clásico satírico «Little Annie



Fotos: Taschen

Fanny», la primera heroína sexy del cómic, cuyo personaje toma los rasgos de Marilyn y Brigitte Bardot, modelo de las más intelectualizadas «Jodelle» y «Pradva» de Guy Peellaert. Son tantos que es difícil consignar las firmas que colaboraron con «Playboy». En los años 70 resultan características las ilustraciones de Patrick Nagel y sus sofisticadas chicas. Y, ya en

Para el primer número, «Playboy» compró una foto inédita de Marilyn Monroe desnuda sobre un cortinaje rojo

los 80, la colaboración de Andy Warhol y Truman Capote en el homenaje a Tennessee Williams y la portada de aniversario diseñada por el rey del pop art en 1986, con el conejito warjolizado. Después de 50 años, «Playboy» es un espectacular álbum de recuerdos de juventud. De jóvenes de muchas generaciones que encontraron en sus satinadas páginas respuesta a su desazón.